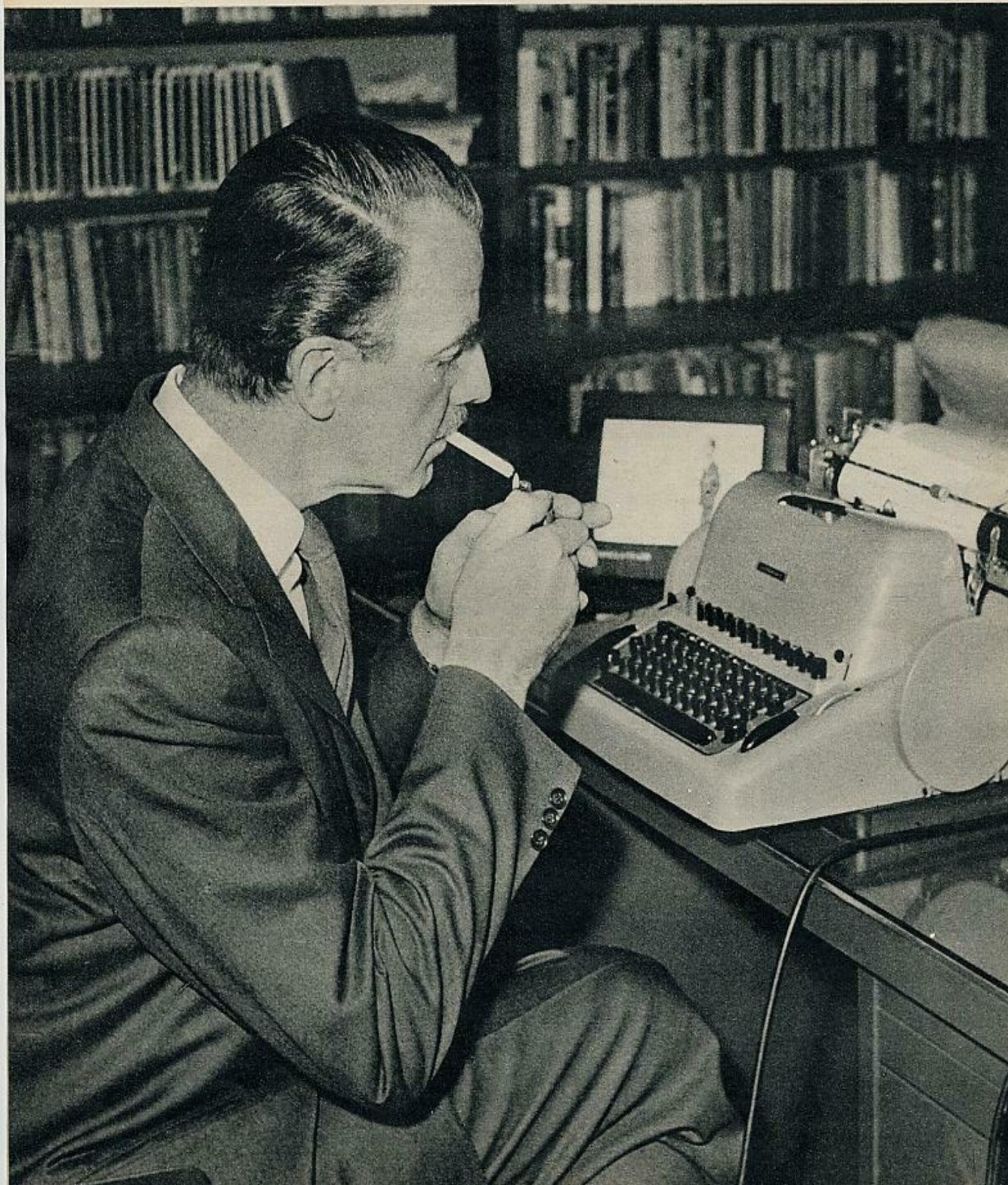
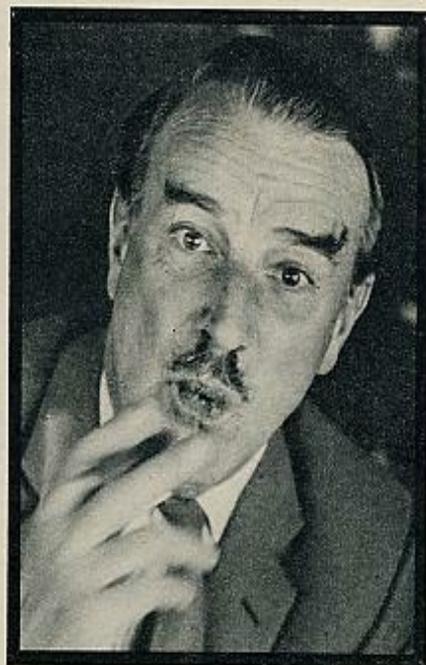


*De aprendiz de
librero a millonario
de la "serie negra"*

JAMES HADL



EY CHASE



Tras Dashiell Hammet y Raymond Chandler, James Hadley Chase es el literato "negro" por antonomasia. En una de sus novelas se inspiró Joseph Losey para realizar su película "Eva".

"Mis héroes no siempre son recomendables..."

CAE la tarde. En el salón, la penumbra se ha adueñado ya de los ángulos. Rostros tensos. Bruscamente, enciende la lámpara de la mesa y la enfoca sobre el hombre. Se sobresalta.

- ¿Apellido?
- Raymond.
- ¿Nombre?
- René.
- ¿Nacionalidad?
- Inglesa.
- ¿Situación familiar?
- Casado.
- ¿Profesión?
- Escritor.

Y reímos juntos.

A él, al acusado, se le conoce más con el nombre de James Hadley Chase. Ella es su encantadora compañera.

—Me alegra mucho presentarle a usted a mi verdadera mujer —dice James—. Algunos periódicos me han casado con una criatura perversa y sofisticada...

Desde hace unos años, el maestro incontestado de la «Serie Negra» vive en Suiza.

—Exactamente, desde el uno de enero de mil novecientos sesenta y tres.

—¿Hasta cuándo?

—Quizá un año..., o a lo mejor diez. No sé.

—¿Por qué se ha hecho construir usted una casa justo encima de Montreux?

—Por el paisaje...

Por extraño que parezca, James Hadley Chase es pesimista y se enorgullece de ello. Le gusta repetir que es la única actitud válida en la vida para no decepcionarse.

James Hadley Chase —en realidad, René Raymond— es hijo de

un coronel del Ejército de Indias. Hizo sus estudios en uno de esos severos colegios ingleses en los que se estilan los castigos corporales.

—Tuve que esperar a mis dieciocho años, a terminar mis estudios, para ir a ver a mi padre y decirle que me iba de casa. Me miró largo rato y me dejó partir... sin una palabra.

El muchacho se encontró en la calle casi sin dinero, pero con una inmensa alegría.

—¿Era libre! El sentimiento de libertad es único. Por fin iba a poder hacer lo que yo quería, es decir, hacerme librero.

Y se hizo vendedor de libros en Hastings.

—La verdad es que tenía que vender libros a domicilio. Había días que no era nada divertido. Pese a todo, hice este trabajo durante dos años.

Durante esos dos años, Chase fue conociendo la vida, los hombres. Llamando a las puertas descubrió la miseria, la debilidad, el drama...

—Raramente, la alegría. Haciendo ese trabajo aprendí también a detestar la lluvia y la niebla de Inglaterra.

A fuerza de vender libros, el muchacho termina deseando escribir sus propias historias.

—Yo escribía ya desde niño. A los ocho años me divertía escribiendo cuentos con «suspense» que cada noche leía a mis hermanas para asustarlas. Cuando no podían dormir, me ponía contentísimo.

En 1938 publica su primera no-

—>



*Se levanta
cada mañana
a las cinco y media,
se hace su café
y desayuna.*

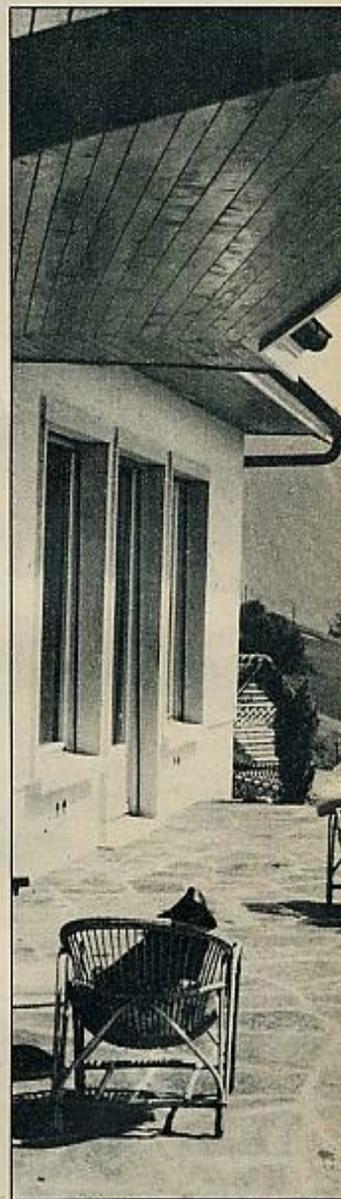
vela: «No habrá orquídea para Miss Blandish».

—Necesitaba un seudónimo para firmar mis libros. Lo pensé mucho. Había observado que en las librerías, cuando los clientes buscan libros por orden alfabético, pasan delante de la letra A, dudan ante la B y empiezan a interesarse en la C. Me hacía falta un nombre que empezase por C. Elegí James Hadley Chase.

El éxito del primer libro determinó la carrera del muchacho.

—He escrito más de sesenta y cinco novelas.

James Hadley Chase se levanta cada mañana a las cinco y media. Se hace su café, lo bebe e inmediatamente se encierra en su despacho. Se sienta ante la máquina de escribir eléctrica y trabaja hasta mediodía. Escribe una a tres mil palabras diarias. Para relajarse escucha música clásica, y para conservarse en perpetuo es-



Desde 1963, James Hadley Chase vive en el paisaje... y porque las gana

JAMES HADLEY CHASE

tado de receptividad consulta informes policíacos que le envía regularmente un amigo. Pese a que todas sus novelas se sitúan en Estados Unidos, Chase no ha estado nunca allí.

—Es un país que no me va. No tiene usted más que leer mis libros para darse cuenta de esto.

Este escritor de novelas «serie negra» ha sido traducido a todas las lenguas del mundo.

Se han rodado treinta films basados en novelas de Chase. El más importante, «Eva», de Losey.

Durante la guerra, Chase escribió con otros dos seudónimos: Raymond Marshall y Ambrose Grand. Se explica:

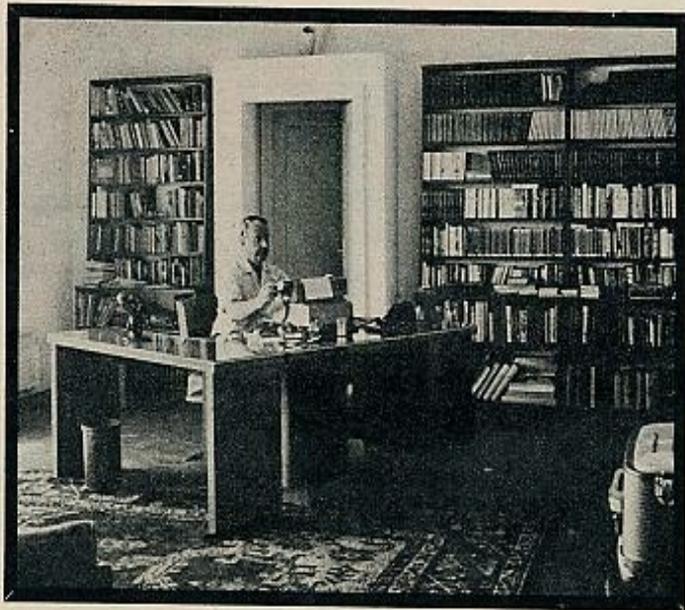
—En aquella época, cada autor tenía derecho solamente a una atribución limitada de papel. Con tres nombres yo podía publicar tres veces más.

Pese a su notorio pesimismo, James Hadley Chase está contento de su vida y de su éxito.

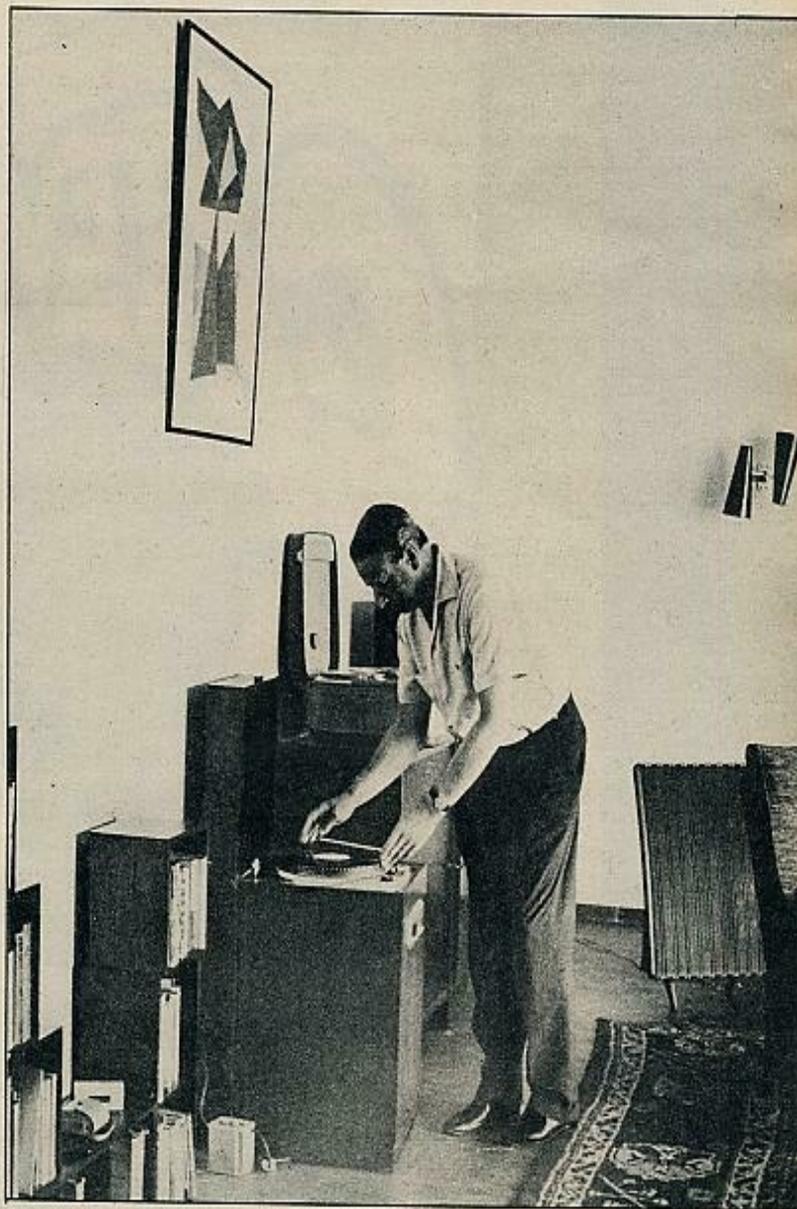
—Me gusta el siglo XX. A través de mis novelas trato de dar un retrato de nuestro tiempo. Si mis héroes no siempre son recomendables es porque vivimos tiempos difíciles. En el fondo, sólo soy un comerciante. Vendo historias. Eso es todo.

Luego, Chase se pone triste.

—Los hombres son malos. No son agradecidos. Quizá se acuerde usted de mi libro «Sin mentalidad». En él describía el robo de un furgón postal que salía redondo. Pues bien: acabo de saber que en Estados Unidos una banda de gangsters ha cometido un atraco en las condiciones exactas que yo explicaba. Se han escapado... Créame usted si quiere: esos tipos no tienen entrañas. Ni siquiera me han enviado una carta de agradecimiento: ni participo en los beneficios. ¡Ingratos! ■ Texto y fotos: GUY DE BELLEVAL (Zardoya).



ase vive en Suiza, en un chalet que adquirió porque le gusta cías de sus novelas de "serie negra" le permitieron comprarlo.



Para relajarse escucha música clásica, y para conservarse en perfecto estado de receptividad consulta informes policíacos.